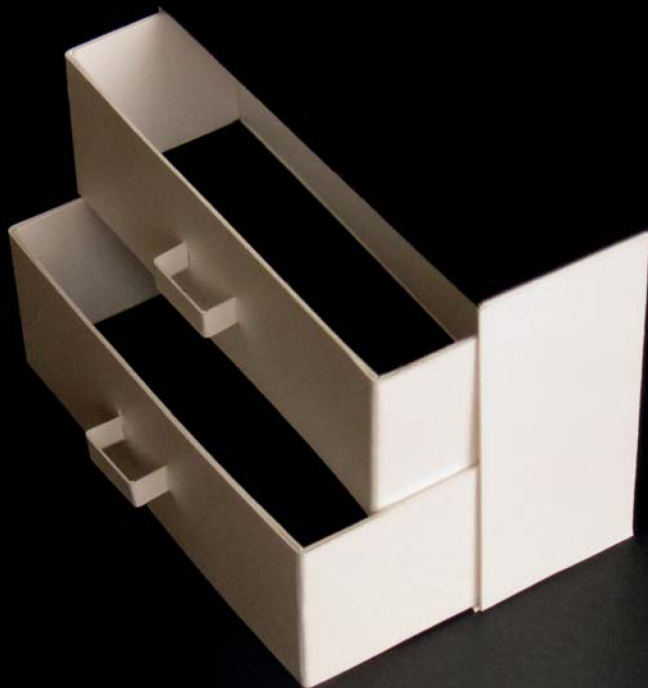
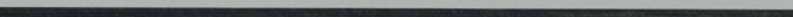




Gloria Lapeña

Un muro para
contar mi historia



libro de artista

Gloria Lapeña

Un muro para
contar mi historia

del 7 al 25 de noviembre, 2013

Aula de Artes Plásticas
Vicerrectorado de Extensión Universitaria
y Administración Electrónica



espacio para el arte
universidad de murcia

Campus de La Merced - Edificio Paraninfo

Tel.: 868 88 82 12/13/14 - Fax 868 88 82 08

E-mail: cultura@um.es

<http://www.um.es/cultura/exposiciones>

Agradecimientos
Servicio de Cultura

EXPOSICIÓN

Comisario de la exposición
Francisco Caballero Cano

Proyecto
Proyecto ESUM /
Universidad de Murcia

Montaje
Juan Madrid

ORGANIZA

Universidad de Murcia, Vicerrectorado
de Extensión Universitaria y
Administración Electrónica

LIBRO DE ARTISTA

Edición
Editum

Colabora
Aula de Artes Plásticas

Serie Editum
Colección Artes Plásticas
Libros de Artista Nº 6

Dirección y coordinación editorial
José Antonio Gómez

Textos
Domingo Campillo
Gloria Lapeña

Autor
Gloria Lapeña
Francisco Caballero Cano

I.S.B.N.: 978-84-695-8866-6
Depósito Legal: MU-1138-2013



Las palabras son las huellas

Domingo Campillo

“Desde el principio, la entrada no debía ser fácil. No porque se requiera de una habilidad especial para ello, sino porque es necesario detenerse a observar... y esto es algo que sólo haría aquel que estuviese realmente interesado en entrar.”

(Gloria Lapeña, del cuaderno para proyectar un espacio privado)

El compromiso marcaba la intención y la frecuencia; entonces no era momento de entretenimientos colaterales para edificar el muro, todo el muro. El tiempo primaba, como siempre, y tú querías construir –¿producir?– un espacio: una metáfora de tu espacio privado. Asumíamos ya, sin vocearlo, que eso era ineficaz, que la inclusión de la lógica temporal en esa historia era del todo inútil e



insignificante, pues el agenciamiento de un lugar y su descripción implicaba no medir el tiempo que transcurre o, al menos, no interrumpirlo.

Pero el compromiso obligaba a apresurarse y terminar con el requerimiento en tanto ejercicio programado y normalizado; y sin embargo, eso no fue obstáculo para detenerse y perder el tiempo: *No importa el tiempo “perdido” en mi diseño –decías– porque el fundamento de las cosas bien hechas está en la experiencia.* En definitiva, el asentamiento, ya te lo dije, no significa estarse quieto, sino establecer puntos de referencia estables que permitan nodos reconocibles por si es necesario volver a tomarlos en consideración.

Cuando el muro no existía era difícil llegar al consenso de la explicación; llegar a la descripción mancomunada donde cada signo y cada palabra justificaban su propia existencia: ¿cómo indicar



con una representación ajustada a medida un espacio incommensurable? Al comienzo se interrumpían silencios obligados con líneas sobre papel: planos, letras, números. Tú misma decías que si *las palabras no pueden abarcar todos mis pensamientos, cojo un lápiz y un papel*. Después la conversación se tramaba, y las respuestas aparecían retorciendo la pregunta, que venía al principio y comenzaba, de nuevo, la trama. Simple expropiación de la cinta de Moebius. Compleja adaptación al objeto.

Hubiéramos podido seguir hablando, entonces, de su altura y del vértigo, de su anchura, de las palabras escritas en negro que cabrían en la superficie blanca, o en una negra -¿dónde caben más letras?- y de la imperturbable obstinación de la gravedad que todo lo manda.

Hubiéramos tratado de sopesar la imposibilidad de una escritura tridimensional y del desembalaje del archivo que acarreabas. Los

archivos son polidimensionales y eso impide su despliegue y su reconocimiento en los tres ejes de coordenadas que manejamos intuitivamente. Y esto también lo hubiéramos discutido con el matemático.

Ahora has vuelto para tomar de nuevo tus referencias –¿es que las pudiste abandonar siquiera?– y mostrarlas extendidas y clasificadas, en un despliegue ordenado y meticuloso de todo tu archivo y tu proceso de acopio. Pero aunque esos puntos racionales de agarre son fundamentales en tu concepción y desarrollo de este proyecto, una vez comprobados y verificados, su desenvolvimiento deviene en una narración visual colmada de sensualidad y espiritualidad. Definitivamente, elementos todos ellos, de los que obtienes un valor estético y técnico indudable. Gloria, no lo podrías hacer de otra forma.

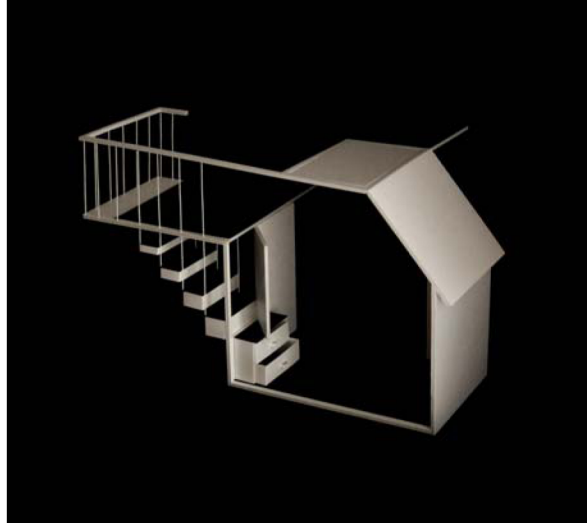
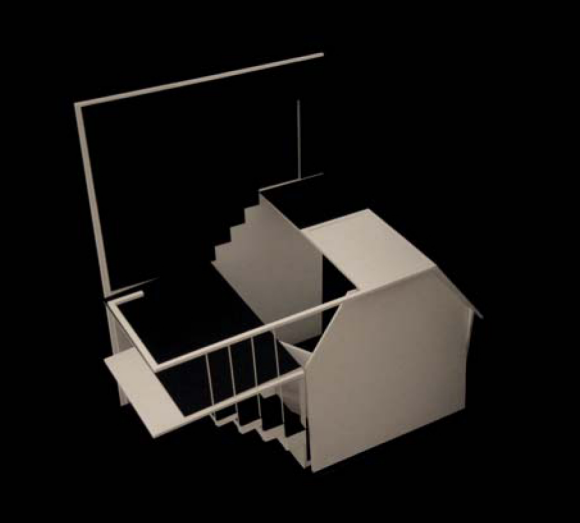
Sospecho que lo que nos presentas ahora es la invitación definitiva a la conversación total. Crípticamente lo anunciabas en tus escritos: *“La puerta está cerrada, como es lógico, pero esta puerta siempre lo está. Tu entrada es difícil de encontrar, pero una vez que lo consigues puedes acceder fácilmente al interior a través de una puerta corredera.”*

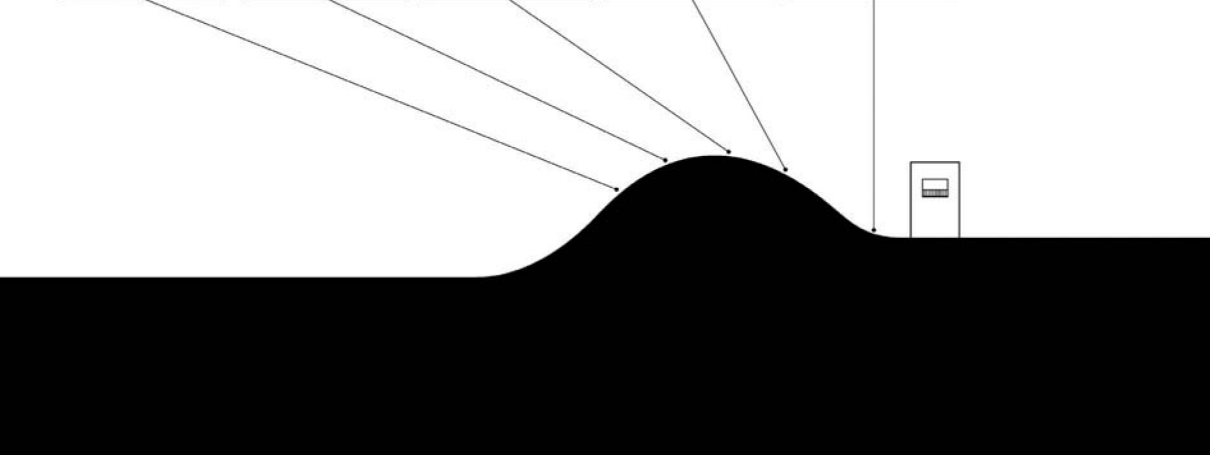
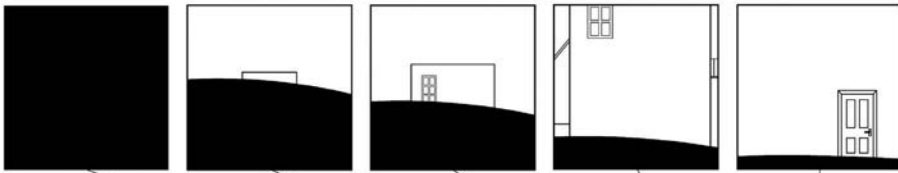
Está bien, detengámonos ahora todo el tiempo necesario –tenemos permiso–: observemos, recorramos, descifremos, deshagamos los pasos y discutamos. Aprovechemos el espacio que ha producido Gloria para escribir cada cual su historia: en negro sobre blanco, gris o negro; cada cual con su extroversión, cada uno con su invisibilidad.

Yo, por mi parte, seguiré el recorrido por la ciudad hecha de sombras que nos muestras, continuando imaginando hasta el siguiente pueblo, lenta y sutilmente, con la velocidad de los pasos... y de las palabras cuando alguien venga conmigo.

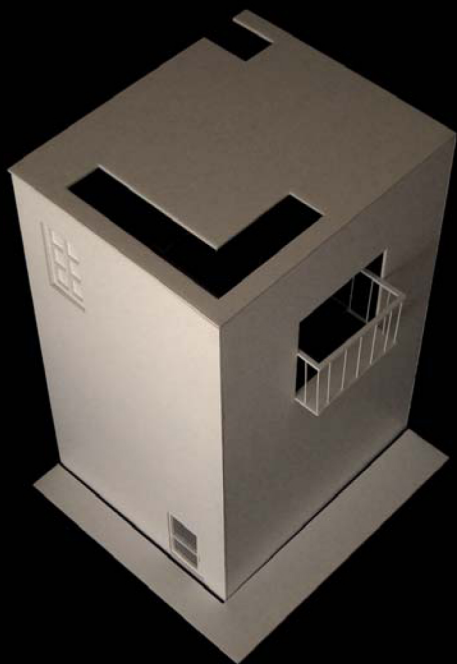
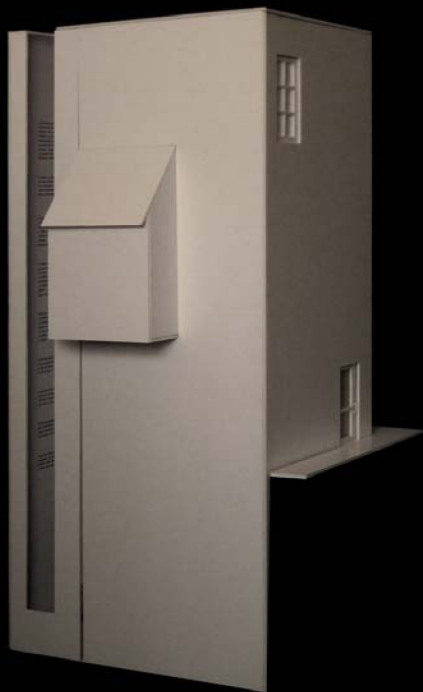








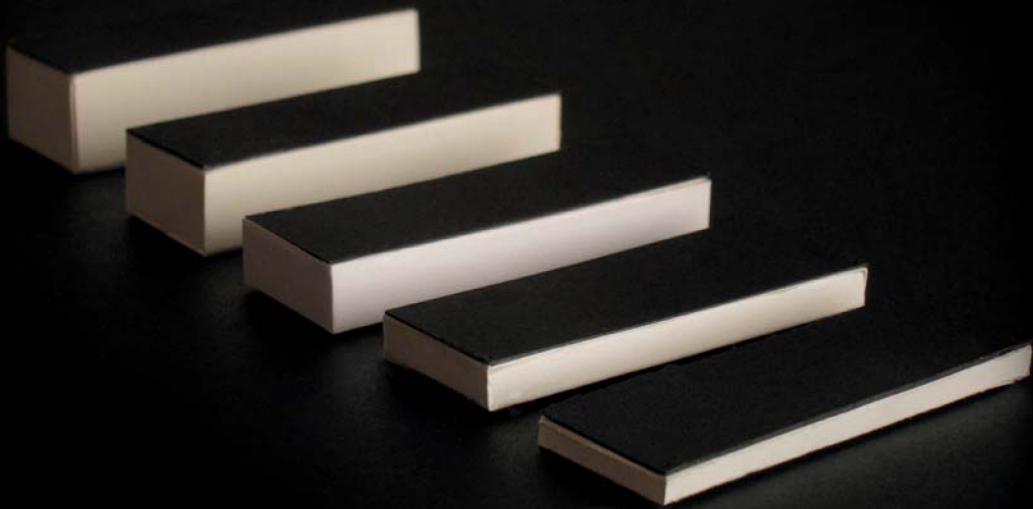












HACIA ARRIBA, SEGUN SE PERCIBA) SE CONVIRTIO
AL TARDE AÑOS EN DARSE CUENTA DE AQUELLA
PRE HABIA ESTADO ALLI, FORMANDO PARTE DEL
UALQUIER SOBRESALTO HUBIESE (ROVOCADO SU
AR, Y, POR EL CONTRARIO, SU SUPERVIVENCIA SE
S SIN ESTAR, CON EL SIGILO Y EXACTITUD DE LA
PETUOSO CORRESPONDIENTE A UNAS LINEAS
TOCARSE, QUE DIBUJABAN EN EL ESPACIO UN

O EQUIVOCARME EN TODO AQUELLO QUE DOMINABA,
ROSA Y, A PESAR DE LA INERCIA POR ALEJARME
IA, YA NO HABIA MARCHA ATRAS, EL MAGNETISMO
YEMENTE INTENSO COMO PARA ASUMIR MI FRACASO
DENTRO DE UNA NIDPIA CONODA Y RECONFORTANTE

ED POR EL PRECIO DE SER LOS DIFERENTES FORMAS
EL CARTELLO LO VIRE COMPLETAMENTE, POR EL CONTRARIO,
MUCHO EN MUYTA Y LA MUYTA, UNA MUY MUY MUYTA
MUYTA MUYTA MUYTA MUYTA MUYTA MUYTA MUYTA
ED MUYTA MUYTA MUYTA MUYTA MUYTA MUYTA MUYTA
ED MUYTA MUYTA MUYTA MUYTA MUYTA MUYTA MUYTA
ED MUYTA MUYTA MUYTA MUYTA MUYTA MUYTA MUYTA

ED MUYTA MUYTA MUYTA MUYTA MUYTA MUYTA MUYTA
ED MUYTA MUYTA MUYTA MUYTA MUYTA MUYTA MUYTA
ED MUYTA MUYTA MUYTA MUYTA MUYTA MUYTA MUYTA
ED MUYTA MUYTA MUYTA MUYTA MUYTA MUYTA MUYTA



El paso obligado desde la colina hasta abajo se había convertido en una rutina que anulaba cualquier indicio visual. Tardé años en darme cuenta de aquella presencia, pero cuando la descubrí supe que siempre había estado allí, formando parte del engranaje que lo mueve todo silenciosamente. Cualquier sobresalto hubiese provocado su desvanecimiento y, por el contrario, su supervivencia se vio garantizada por el difícil equilibrio de estar sin estar, con el sigilo y exactitud de la prudencia. Agradecí aquel (a)sonido casi respetuoso correspondiente a unas líneas armoniosas que dibujaban en el espacio un habitáculo infranqueable y hermético.

La sensación de saberlo todo y la seguridad de no equivocarme se tornó tan frágil y efímera como una mariposa y, a pesar de la inercia por alejarme de lo desconocido, ya no había marcha atrás. El magnetismo creado en torno a aquel universo fue lo suficientemente intenso como para asumir mi fracaso por no haber mirado más allá de lo cotidiano dentro de una miopía cómoda y reconfortante.

No resultaron difíciles los primeros pasos. Lo complicado era comprender el porqué de no seguir la lógica una vez evidenciado el perfil con suficientemente claridad como para la clasificación exacta. Hacer lo difícil de lo fácil, lo inesperado de lo probable y lo extraordinario de la costumbre es la rotura con lo programado para evitar el agradable dolor de la ceguera.

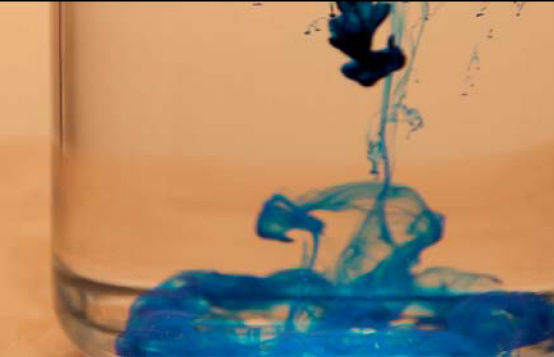
Necesitaba entrar en la infranqueable mirada, a través de la puerta, aún a sabiendas de que no encontraría nada de lo que quería para mí. Siempre busqué la tranquilidad y la paz que ofrece una melodía tonal, pero nunca he sabido si es eso lo que iba a obtener en tu lugar, o todo lo contrario. El concepto tiempo se difuminaba entre tus manos mientras éstas no paraban de obedecer a la chispa que iluminaba tu cabeza. Comienzo, fin, ritmo, trabajo, descanso, sueño, realidad, son sólo pequeños fragmentos que componen el gran collage tridimensional que todo lo cuenta.

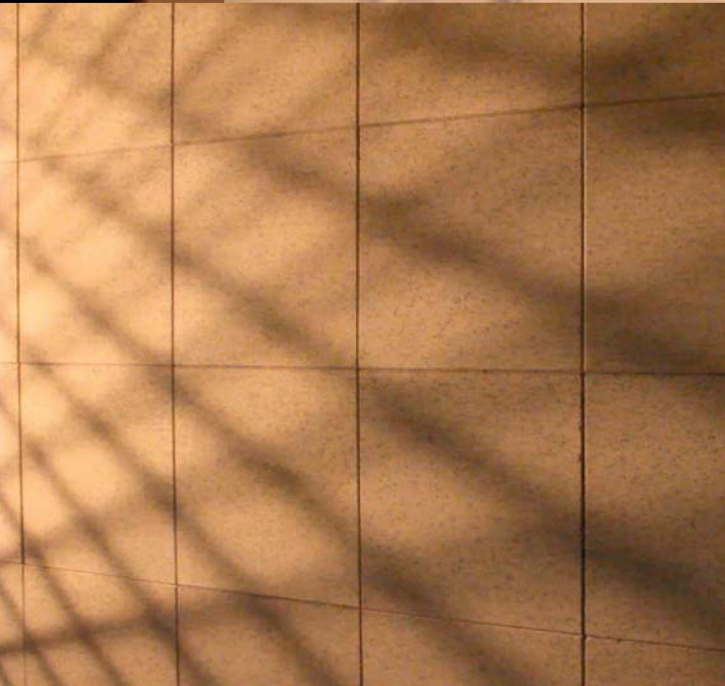
Aprendí a saber esperar para comprender que el sentimiento de soledad, que como un aura te rodeaba persistentemente, era un espejismo que se diluía tras el acercamiento. Quizás el desconcierto y lo inesperado que provocas es todo lo que ahora no puedo controlar. Eso que irrumpe en mi vida, que anhelé monótona y lineal, sin pedir permiso, igual que yo hice con tu lugar para remover los estratos sedimentados y sacar de la nada todo un magma abrasador que todo lo (de)construye.

Al amanecer encontré una historia anónima
escrita en el muro.
Pertenece a alguien que indudablemente sabía
mucho sobre mí a través de
aquella casa.

Gloria Lapeña







Gloria Lapeña Gallego (Murcia, 1989) es Licenciada en Bellas Artes y ha finalizado el Máster Producción y Gestión Artística en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Murcia. Actualmente es doctoranda y becaria de esta Universidad compaginando su actividad investigadora, orientada a la intervención en el espacio público a través de la ilustración, con la creativa. Un muro para contar mi historia, su primera exposición individual, es una instalación multidisciplinar autobiográfica integrada por fotografía, video, ilustración y texto. Según sus propias palabras, “el punto de encuentro de estas manifestaciones creativas es la proyección y materialización de un espacio propio desde la introspección a los orígenes. A través de mi sombra reproduzco mi imagen y desde mi pensamiento construyo un espacio lleno de contradicciones y metáforas que confunden y ocultan todo un mundo imposible de mostrar por completo”.





<http://glorialapena.wix.com/artes>



VICERRECTORADO DE EXTENSIÓN UNIVERSITARIA Y ADMINISTRACIÓN ELECTRÓNICA



ES
UM

espacio para el arte
universidad de murcia

